

LUCERNAS DERIVADAS DEL TIPO DRESSEL 9 EN LA COLECCION DEL MUSEO ARQUEOLOGICO DE SEVILLA

Miguel PUYA GARCIA DE LEANIZ

En este artículo analizamos un tipo de lucernas muy abundante en los yacimientos romanos del Suroeste de la Península Ibérica, de fabricación local, hispánica, con un amplio período de producción. Está definido por un pico ancho, de tendencia triangular, con los extremos redondeados y el frente curvo, flanqueado por volutas muy simplificadas. El disco es cóncavo y circular, generalmente sin decoración, delimitado por un hombro amplio, redondeado, a menudo con la superficie jalonada con puntos en relieve o en hueco. El asa perforada suele estar marcada con unas suaves acanaladuras longitudinales. Las pastas son blanquecinas y no suelen llevar barniz. Este tipo esconde, bajo la simplicidad formal que le caracteriza, una complejidad morfológica que trataremos de sistematizar basándonos en los ejemplares del Museo Arqueológico de Sevilla¹.

Enumeramos a continuación los principales datos cronológicos aportados por la investigación arqueológica en los últimos años, así como las distintas denominaciones que ha recibido este tipo. En primer lugar, los hallazgos de la necrópolis de Valdoça (Aljustrel), datados en el siglo I d. C.², han sido revisados recientemente por López Rodríguez, quién fecha algunas tumbas que contienen ejemplares de esta tipología en torno a los siglos II y III d. C.³ Son calificadas por Luzón como *minerías* en su estudio sobre las lucernas del Museo de Riotinto procedentes de la necrópolis del Llano de los Tesoros, datándolas en la primera mitad del siglo II d. C. y considerándolas procedentes de talleres locales del Suroeste peninsular⁴.

Otro dato de interés, también obtenido en un ambiente funerario, es el propuesto para un ejemplar procedente de la necrópolis de Mulva (Villanueva del Río y Minas,

(1) Incluimos en este estudio las lucernas procedentes de los fondos del Museo Arqueológico de Sevilla, exceptuando aquellas que por su idiosincrasia deben inscribirse en sus memorias de excavaciones correspondientes o en monografías independientes: Mulva (Villanueva del Río y Minas, Sevilla); Oripipo (Dos Hermanas, Sevilla); Carteia (San Roque, Cádiz).

(2) Alarçao (1966). Lucernas de esta tipología aparecen en los siguientes enterramientos: T.59, lám. VI,2; T. 118, lám. IX,1; T.161, lám. XIII,1 T. 198, lám.XIV,1; T.247, lám.XVIII,2; T. 340, lám. XXIV,1. T.353, lám. XXVI; T.406, lám.XXVI,2; T.434, Lám. XXXII,2; T.477, lám. XXXIV,1.

(3) López Rodríguez (1981) p. 14

López Rodríguez (1982) p. 383

(4) Luzón (1967) pp. 139 y 141.



Sevilla), donde aparece en un contexto de la segunda mitad del siglo II d. C.⁵. En las excavaciones de Conimbriga, Mouthinho Alarçao y Da Ponte las clasifican dentro del tipo *Riotinto-Aljustrel*, por la abundancia de estas lucernas en ambos centros mineros, afirmando que son derivadas de las lucernas de volutas y pico triangular y documentando los comienzos de su producción en época Claudia⁶. Idéntica denominación, *derivada del tipo Dressel 9*, recibe una lucerna aparecida en las excavaciones de Huerña (León), en un contexto de la segunda mitad del siglo II d. C.⁷.

Más recientemente, en Mulva, en las excavaciones de la casa 6, construida a principios del último cuarto del siglo I d. C. y abandonada a finales del II, aparecen distintos ejemplares de este tipo que Vegas denomina *Béticas*, considerando esta terminología más genérica y apropiada que las propuestas por otros autores, que circunscriban la aparición de estas lucernas a explotaciones mineras o a localidades relacionadas con dicha actividad⁸. En el mismo yacimiento, hay que mencionar la aparición de una lucerna en el ajuar de una de las tumbas de la necrópolis Sur, junto con una moneda de Antoninus Pius, de mediados del siglo II⁹.

Las diversas cronologías que hemos enumerado, así como las distintas denominaciones que han definido el tipo que ahora analizamos, coinciden en afirmar una procedencia y fabricación local de estas lucernas en yacimientos de la Bética y de Lusitania y más concretamente, como veremos al estudiar la dispersión de los hallazgos publicados, en el Suroeste peninsular. La disparidad de las fechas propuestas permiten entrever una larga pervivencia, con unos inicios de la producción a partir de mediados del siglo I d. C. y una perduración a lo largo de los siglos II y III d. C.

Por otra parte, las diferentes denominaciones parecen coincidir en que son derivadas de los ejemplares de volutas de pico triangular (Loeschcke I o Dressel 9).

Las lucernas del Museo Arqueológico de Sevilla, encuadrables dentro de esta tipología, presentan sustancialmente unas características comunes muy uniformes, propias de lucernas funcionales, donde los elementos decorativos son mínimos y donde la sobriedad es un rasgo imperante en todos los ejemplares. Un análisis más minucioso nos permite, sin embargo, matizar algunas particularidades existentes en los diversos elementos morfológicos de estas piezas¹⁰:

El *pico* presenta unas volutas alargadas, en relieve o en hueco, desarrolladas sobre los flancos y con unas terminaciones marcadas únicamente en los extremos superiores, abiertos sobre la superficie del hombro. También hemos observado que

(5) Raddatz (1973). lám. 15,2; fig. 20,10; p. 61.

Esta lucerna, al igual que todos los materiales procedentes de las excavaciones llevadas a cabo en Munigua por el instituto Arqueológico Alemán de Madrid, se encuentra en el Museo Arqueológico de Sevilla. Ya en la nota I explicamos las razones de su exclusión de este trabajo.

(6) Mouthinho - Da Ponte (1976) p. 95.

(7) Domergue - Martín (1977) pp. 19 y 20. Aparece en el nivel del Habitat 2: capa II. Fechado entre los años 150-160 y 190-200 d. C.

(8) Vegas (1985) fig. 4, nº 5 y nº 19, pertenecientes a las capas de relleno para la edificación de la casa: corte 311.

Fig. 6, nº 4. Lucerna intacta de la parte inferior del pozo, en un estrato de arena entre los 8 y los 9 metros, probablemente olvidado durante la limpieza del mismo (p. 272).

(9) Vegas (1988) pp. 36 y 37, fig. 17.

(10) Los dibujos de las lucernas han sido realizados por Francisco González Turmo. Las marcas por Enrique Larrey. A ambos mi agradecimiento.

estas volutas no tienen una proyección sobre las paredes del depósito, como es común en los ejemplares clásicos de volutas, y que se desarrollan solamente en la superficie superior del pico. En el centro de este espacio es frecuente encontrar un motivo decorativo: una hiedra en relieve (nº 4; nº 21: lám. 3,2; nº 22), a veces muy simple y esquemática flanqueada por cuatro puntos (nº 6: lám. 1,4) y a veces retocada (nº 17: lám. 2,4). En otros ejemplares se sustituye por un simple punto en relieve, continuación de las semiesferas que decoran el hombro (nº 25; nº 26; nº 35: fig. 2,2; lám. 4,4; nº36: lám. 4,5) o por tres puntos unidos formando una Y (nº 28: lám. 3,3; nº 29: lám. 3,4) o, en un solo caso, una espiga impresa (nº 39: lám. 5,3).

El *disco* es siempre cóncavo, con el orificio de ventilación colocado indistintamente en algún lugar del círculo y no suele presentar decoración, a excepción de un ejemplar que hemos localizado en la colección del Museo de Sevilla que representa a un avestruz corriendo y del que no conocemos paralelos en este tipo de lucernas. Aunque la pieza está fragmentada e incompleta consideramos segura su vinculación a esta serie (nº 32; fig. 2,3; lám. 4,1). Paralelos a esta decoración existen en Cartago, en lucernas del tipo Loeschke VII, siendo un motivo iconográfico poco frecuente¹¹.

Dentro del disco de este mismo ejemplar, el reborde presenta la característica de estar decorado con una orla concéntrica de pequeños ovalos impresos, motivo que encontramos también en otra lucerna (nº 31), desgraciadamente fragmentada en el centro del disco, por lo que ignoramos si tendría también una decoración similar.

Otros ejemplos de decoración en el perímetro externo del disco aparecen en el nº 33 (lám. 4,2), con líneas oblicuas impresas, y en el nº 10 (lám. 2,2), con un motivo de pequeñas impresiones radiales, semejante a la de la lucerna nº 39 (fig. 2,5; lám. 5,3), en que la decoración del hombro, de pequeños puntos en relieve, se aproxima hasta fundirse con el motivo del disco.

El *hombro* es siempre ancho, inclinado hacia el exterior de la lucerna, generalmente redondeado, aunque a veces presenta una superficie cortada a bisel (nº 2: fig. 1,1) en el contacto con las paredes del depósito, consecuencia quizás, por las huellas que se observan, del espulado o alisado que se realiza tras la fusión de las valvas del molde.

Este hombro puede ser liso, sin decoración, o jalonado con grandes perlas o puntos en relieve, que es el motivo más frecuente en la colección del Museo de Sevilla, y también con puntos impresos o en hueco (nº 38: fig. 2,4; lám. 5,2) y líneas quebradas rellenas de puntos (nº 39: lám. 5,1). Merece atención especial el motivo de semiesferas con la cúspide rematada por un punto impreso (nº 31, nº 32: fig. 2,3; lám. 4,1; nº 33: lám. 4,2) que presenta la particularidad de aparecer con algunos ejemplares que tienen el perímetro del disco decorado y con la única lucerna que presenta decoración similar pero no idéntica. Las perlas son más anchas, rehundidas, de cabeza plana y con un pequeño círculo central distinto al punto impreso en que acaban las semiesferas antes mencionadas.

El *asa* es siempre perforada después de la extracción de la lucerna del molde y está decorada con acanaladuras longitudinales que ocupan siempre la superficie superior, correspondiente a una de las valvas del molde, mientras que, por el contrario, la parte inferior no suele llevar esta decoración y, en aquellos casos en que la tiene, presenta tan sólo una línea en hueco que recorre el centro del asa. Este hecho y la presencia en muchos de los ejemplares de una rebaba en la mitad de la

(11) Deneauve (1969), lám. LXXVIII, nº 845 y nº 846. lám. LXXVI, nº 820.

superficie del asa, permiten constatar la evidencia de que estas no son aplicadas después de la fabricación y extracción del molde, sino que se realizan en este para, posteriormente, ser retocadas y perforadas.

La base suele ser plana, delimitada por una acanaladura circular que realza ligeramente el cuerpo de la lucerna. Este es de tendencia troncocónica con las paredes del depósito abiertas y formando un ángulo agudo.

Las marcas son abundantes y las enumeramos seguidamente:

— ANTO (nº 18; fig. 3,2), incisa, procedente de Itálica (Santiponce) y sin paralelos conocidos. En las paredes del depósito dos marcas de molde o grafitos en relieve (figs. 3,1 y 3,3).

— T. Son varias las lucernas de la colección del Museo con esta marca. Distinguimos un grupo bastante numeroso con la inicial incisa (nº 2 y nº 3; fig. 3,4) y acompañada en el segundo caso de un grafito en relieve representando una palma o espiga sobre la parte inferior del pico (fig. 3,5), procedentes de Itálica (Santiponce), y dos ejemplares de procedencia desconocida (nº 17; fig. 3,8 y nº 40; fig. 3,7). Existe además un ejemplar con la inicial impresa (nº 6; fig. 3,6). Esta marca es muy abundante en todas las tipologías de lucernas conocidas, por lo que hemos incluido solamente aquellos paralelos relacionados con lucernas de talleres locales vinculados con ejemplares de los tipos derivados de Dressel 3 y Dressel 9¹².

— Círculo central con cuatro crecientes. Esta marca de taller es también frecuente en la colección del Museo: dos procedentes de Itálica y una de procedencia desconocida (nº 19 y 23, y nº 20; fig. 4,1). Una variante más simple presenta un círculo central flanqueado por dos crecientes: aparece en una lucerna procedente de Itálica (nº 8; fig. 4,2) y en dos de procedencia desconocida (nº 31; fig. 4,3 y nº 37). La adscripción de estas marcas a Itálica puede sugerir, con las reservas obvias al no disponer de datos más sólidos, la existencia de un taller en esta ciudad. Esta hipótesis es también respaldada por la abundancia de lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en Itálica, tanto en superficie como procedentes de excavaciones.

— Delfín (nº 39; fig. 4,4), incisa, procedente de Salteras (Sevilla). No conocemos marcas semejantes asociadas a esta tipología. Sin embargo, si es conocida en otras lucernas de fabricación local, derivadas del tipo Dressel 3¹³.

— Asterisco inscrito en un círculo (nº 34; fig. 4,5).

— Palma o espiga (nº 35; fig. 4,6).

Por último, como ya mencionamos anteriormente, existen también algunas marcas de molde o grafitos en relieve. Es el caso del ejemplar nº 38 (fig. 4,7) con un motivo en forma de aspa.

La ausencia de información sobre centros productores concretos nos obliga a seguir relacionando estas marcas dentro de unas cronologías muy amplias y nos

(12) Bailil (1980) p. 145. Necrópolis de Mataró.

Bendala (1976) vol. I, p. 112, lám. LXXIX, nº 81. Necrópolis de Carmona.

Ferreira de Almeida (1953), nº 110. Mértola.

Luzón (1967), p. 138, fig. 7, nº 34.

Rodríguez Neila (1978-79) nº 12, p. 22; nº 13, p. 23. Córdoba.

Santos (19529 nº 212 y nº 218).

En lucernas derivadas del tipo Dressel 3: Sotomayor (1976) fig. 3 y Sotomayor (1981) fig. 1. Ambas procedentes de Andújar (Jaén).

(13) Amaré (1984) p. 139, fig. C. Derivada de Dressel 3. Calahorra (Zaragoza) Santos (1955.57) p. 146, derivada de Dressel 3. Córdoba.

impiden también matizar diferencias regionales o locales que se vislumbran en la variedad y riqueza de formas y de decoraciones dentro del tipo derivado de Dressel 9.

Los diferentes elementos que hemos analizado son la base para establecer una ordenación coherente de las lucernas de esta tipología integradas en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla. Somos conscientes de la dificultad que supone, al carecer de datos suficientes que puedan aportar una secuencia cronológica a esta clasificación meramente formal. No obstante, ello nos permitirá, en primer lugar, conocer más claramente las verdaderas diferencias dentro de un tipo caracterizado por su homogeneidad y, en segundo lugar, trazar unas directrices mínimas que pueda contribuir al estudio global de estas lucernas.

El primer rasgo destacable dentro de la uniformidad del tipo y que ha sido utilizado en otras clasificaciones como elemento diferenciador¹⁴, es la decoración del hombro, que permite una primera división del conjunto de lucernas de Museo Arqueológico, según posean o carezcan de esta.

1) Así, las comprendidas entre los números 1 y 16 se caracterizan por hombros redondeados, en ocasiones biselados, *sin decoración*. Las diferencias dentro de este grupo vienen dadas por el elemento del hombro que sirve de separación con el disco, generalmente un *anillo* o moldura que, a veces, se refuerza con una acanaladura adyacente muy marcada: nº 5 (fig. 1,3; lám. 1,3), nº 10 (lám. 2,2) y nº 16.

Este anillo presenta algunas particularidades: en el nº 8 (fig. 1,4; lám. 2,1) una decoración de pequeños puntos impresos; en los números 9 y 15, un motivo de pequeñas impresiones formando un cordón. Los discos de los ejemplares de este primer grupo son todos lisos a excepción de una orla de ovas que decora el disco de la lucerna nº 10 (lám. 2,2).

2) Dentro de los ejemplares con los *hombros decorados* distinguimos diversos grupos según los motivos representados:

2a) Definido por la decoración del hombro con *perlas o gruesos puntos en relieve*, comprendidos entre los números 17 y 33, del catálogo. Podemos distinguir diversas variantes en relación con las particularidades del elemento del hombro que sirve de separación del disco:

— Disco separado del hombro por *dos anillos*: nº 17 (fig. 1,5; lám. 2,4).

— Disco separado por *un anillo*: nº 18 a nº 26 (fig. 1,6; lám. 3,1 y 2).

— Disco *sin separación definida* con el hombro. Poseen, además, un cuerpo oblongo, más grande y sólido que el resto de las piezas de la colección del Museo. La base no está diferenciada y el arranque del pico está decorado con tres puntos en relieve unidos formando una Y: Números 28 a 30 (fig. 2,1; lám. 3,3 y 4).

— Disco separado del hombro por *una acanaladura*. Presentan la particularidad de tener el disco o el perímetro del disco decorado y las semiesferas del hombro terminadas en un punto impreso: números 31 a 33 (fig. 2,3; lám. 4,1 y 2).

2b) Este segundo grupo está formado por lucernas con *hombros decorados con pequeños puntos en relieve*. Comprende los números 34 a 37 y presenta en los tres ejemplares un anillo delimitando el disco. (fig. 2,2; lám. 4,3, y 5).

2c) Representado por un solo ejemplar con una *decoración de líneas quebradas* que forman en la superficie del hombro triángulos rellenos de puntos en relieve: nº 37 (lám. 5,1).

(14) López Rodríguez (19829 p. 383).

2d) Representado también por un solo ejemplar, diferenciado de las restantes piezas por una decoración de puntos impresos o en hueco: nº 38 (fig. 2,4; lám. 5,2).

3) Un grupo intermedio entre los anteriores es el definido por el ejemplo nº 39 (fig. 2,5; lám. 5,3), donde apreciamos como la decoración se centra en el límite entre el disco y el hombro, afectando a ambos elementos por igual.

4) Por último, queremos mencionar una lucerna que no se adapta plenamente a las características específicas del tipo, pero que es habitual encontrarla vinculado a él. Se trata del ejemplar nº 40 (lám. 5,4), definido por un disco muy pequeño, cóncavo, con orificio de alimentación central, que recuerda las cazoletas de las lucernas tardo-republicanas, y un hombro decorado con bandas radiales de puntos impresos. Sus paralelos más directos se localizan en Riotinto (Huelva), Valdoña (Aljustrel) y Coimbra¹⁵.

Catálogo

Describimos a continuación los datos básicos de las lucernas incluidas en este estudio. Este esquema se inicia con el número de catalogación de la pieza, que presenta la particularidad de estar agrupado alfabéticamente, referidas a las distintas series tipológicas de la colección del Museo Arqueológico de Sevilla. En este caso, las lucernas derivadas del tipo Dressel 9, corresponde a la serie H. La información que aportamos sobre cada una de las lucernas se divide en tres apartados. El primero incluye el número de registro, establecido por las siglas REP (Registro de Entrada en Propiedad) o ROD (Registro de Objetos en Depósito); seguido de los datos referentes a la entidad o persona que hizo la donación o el depósito, la fecha de entrega y la procedencia de la pieza. El segundo apartado, recoge las dimensiones del cuerpo de la lucerna, correspondiente a la longitud, anchura y altura, respectivamente. El tercer apartado incluye la información bibliográfica de aquellas lucernas que han sido publicadas con anterioridad.

nº 1 (lám. 1,1)

- I.- ROD. 2226. Colección Municipal. 5/Enero/1945. Procedencia desconocida.
- II.- 11,5 x 6,7 x 3,2 cm.
- III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 113, fig. 49,13.

nº 2 (Fig. 1,1)

- I.- REP. 3231. Comisión de Monumentos. 1904. Procedencia desconocida.
- II.- 11,6 x 6,5 x 3,1 cm.
- III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 117, fig. 50,1.

nº 3 (lám. 1,2)

- I.- Sin registro. F. Collantes de Terán. Cuesta del Rosario (Sevilla).
- II.- 9,5 x 6,6 x 3,6 cm.

nº 4 (Fig. 1,2)

- I.- REP. 3230. Comisión de Monumentos. 1904. Procedencia desconocida.
- II.- 11,4 x 7,1 x 3,6 cm.
- III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 120, fig. 50,4.

nº 5 (Fig. 1,3; lám. 1,3)

- I.- REP. 24.727. J. de Mata Carriazo, 26/Septiembre/1974. Procedencia desconocida.
II.- 11,5 x 7 x 2,8 cm.

nº 6 (Lám. 1,4)

- I.- ROD. 2246. Colección Municipal. 5/Enero/1945. Procedencia desconocida.
II.- 12,7 x 7 x 3,5 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 110, figs. 49,10 y 64,3.

nº 7

- I.- REP. 15.290. Colección Lara. 14/Marzo/1972. El Coronil (Sevilla).
II.- 11,5 x 6,5 x 3,9 cm.

nº 8 (Fig. 1,4; Lám. 2,1)

- I.- REP. 3175. Comisión de Monumentos. Septiembre/1903. Necrópolis de Itálica (Santiponce, Sevilla).
II.- 11,3 x 8,7 x 3,5 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 111, fig. 49,11.

nº 9

- I.- REP. 1982/335. M. Bendala. Patio de Banderas (Sevilla).
II.- 10,8 x 6,5 x 3,2 cm.

nº 10 (Lám. 2,2).

- I.- REP. 4519. Comisión de Monumentos. Febrero/1931. Itálica (Santiponce).
II.- 10,9 x 6,4 x 3,7 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952/53) nº 115, fig. 49,15. Donde se especifica su procedencia desconocida.

nº 11

- I.- REP. 6855. Gómez Cuervo. 21/Septiembre/1950. Tocina (Sevilla).
II.- 10,9 x 6,6 x 3,5 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 119, fig. 50,3.

nº 12

- I.- REP. 4523. Comisión de Monumentos. Febrero/1931. Itálica (Santiponce).
II.- 9,6 x 6,2 x 3,6 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 321, fig. 62,6. Donde se especifica su procedencia desconocida.

nº 13 (Lám. 2,3)

- I.- ROD. 2253. Colección Municipal. 5/Enero/1945. Procedencia desconocida.
II.- 10,7 x 6,3 x 3,7 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53), nº 123, fig. 50,7.

nº 14

- I.- Sin número de registro. Procedencia desconocida.
II.- Long.: 9,4 cm.

nº 15

- I.- ROD. 7504. J.M. Luzón. 25/Febrero/1972. Itálica(Santiponce).
II.- Long. max.: 5,6 cm.

nº 16

- I.- Sin nº de registro. Superficie. 1977. Alcolea del Río (Sevilla).
II.- Long. max.: 6,7 cm.

nº 17 (Lám. 2,4; fig. 1,5)

- I.- ROD. 2169. Colección municipal. 5 Enero/1945. Procedencia desconocida.
II.- 11 x 6,9 x 3,5 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 107, fig. 49,7.

nº 18 (Fig. 1,6 y fig. 3, 1,2 y 3).

- I.- REP. 3177. Comisión de Monumentos. Septiembre/1903. Itálica(Santiponce).
II.- 11,2 x 6,7 x 3,7 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 109, fig. 49,9

nº 19

- I.- REP. 1985/265. F. Amores. 27/Septiembre/1985. Itálica.
II.- 10,8 x 6,4 x 3,6 cm.

nº 20 (Lám. 3,1)

- I.- ROD. 2239. Colección Municipal. 5/Enero/1945. Procedencia desconocida.
II.- 10,3 x 7 x 3,8 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 108, fig. 49,8.

nº 21 (Lám. 3,2)

- I.- REP. 17.156. Colección Lara. 14/Marzo/1972. El Coronil (Sevilla).
II.- 9,4 x 6,3 x 3 cm.

nº 22

- I.- REP. 4778-1. Comisión de Monumentos. Noviembre/1931. Itálica.
II.- 9,5 x 6,7 x 3,2 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 122, fig. 50,6

nº 23

- I.-REP. 4522. Comisión de Monumentos. Febrero/1931. Itálica.
II.- 9,9 x 6,4 x 2,8 cm.
III.- Fernández Chicarro (1952-53), nº 322, fig. 62,7 donde se especifica su procedencia desconocida.

nº 24

- I.- REP. 25.162. J.M. Carriazo. 16/Octubre/1974. Itálica (Santiponce).
II.- long.: 9,3 cm.

nº 25

- I.- REP. 1982/188. M. Bendala. 1976. Patio de Banderas(Sevilla).
II.- Long.: 10; anch.: 6,5 cm.
III.- Bendala/Neguera (1980), fig. 10,16 y fig. 13,15.

nº 26

I.- ROD. 7504. J.M. Lzón. 25/Febrero/1972. Itálica (Santiponce).

II.- Long.: 7,4 cm.

nº 27

I.- Sin registro. Colección Lara. 14/Marzo/1972. El Coronil (Sevilla).

II.- Long.: 7,6 cm.

nº 28 (Lám. 3,3)

I.- REP. 3176. Comisión de Monumentos. Septiembre/1903. Itálica.

II.- 11,8 x 6,5 x 3,8 cm.

III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 121, fig. 50,5

nº 29 (Fig. 2,1; Lám. 3,4)

I.- REP. 3178. Comisión de Monumentos. Septiembre/1903. Itálica.

II.- 12,3 x 7,2 x 4 cm.

III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 118, fig. 50,2

nº 30

I.- REP. 276-5. Comisión de Monumentos. 12/Marzo/1880. Procedencia desconocida.

II.- 12,3 x 6,7 x 4,4 cm.

III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 192, fig. 54,11.

nº 31

I.- REP. 276-3. Comisión de Monumentos. 12/Marzo/1880. Procedencia desconocida.

II.- 10 x 6,5 x 3,8 cm.

III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 193, fig. 54,12.

nº 32 (Fig. 2,3; Lám. 4,1)

I.- REP. 3233. Comisión de Monumentos. Enero/1904, Itálica.

II.- Long.: 7 cm Anch.; 6 cm.

III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 310, fig. 61,11.

nº 33 (Lám. 4,2).

I.- REP. 17.161. Colección Lara. 14/Marzo/1972. El Coronil (Sevilla).

II.- Long.: 7,6 cm,

nº 34 (Lám. 4,3).

I.- Sin registro. Procedencia desconocida.

II.- 11,9 x 7 x 3,9 cm.

nº 35 (Fig. 2,2; Lám. 4,4)

I.- ROD, 2234. Colección Municipal. 5/Enero/1945. Procedencia desconocida.

II.- 10,4 x 6,1 x 3,4 cm.

III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 114, figs. 49,14 y 64,4.

nº 36 (Lám. 4,5).

I.- REP. 3679-6. Director de las excavaciones. Septiembre/Octubre, 1911. Itálica (Santiponce).

II.- 10,3 x 6,9 x 3,5 cm.

III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 116, fig. 49,16.

nº 37 (Lám. 5,1).

I.- Sin registro. Procedencia desconocida.

II.- 11,8 x 6,6 x 3,7 cm.

nº 38 (Fig. 2,4; Lám. 5,2)

I.- REP. 2573. Comisión de Monumentos. Julio/1896. Itálica (Santiponce).

II.- 9,5 x 6,7 x 3,7 cm.

III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 112, fig. 49,12.

nº 39 (Fig. 2,5; Lám. 5,3)

I.- REP. 12.980. J.M. Carriazo. 13/Octubre/1969. Salteras (Sevilla).

II.- 11,1 x 6,5 x 3,5 cm.

nº 40 (Lám. 5,4).

I.- ROD. 2224. Colección Municipal. 5/Enero/1945. Procedencia desconocida.

II.- 9,1 x 6 x 3,8 cm.

III.- Fernández Chicarro (1952-53) nº 124, fig. 64,5.

Estudiamos seguidamente la dispersión de estas lucernas, incorporando las incluidas en el catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla, y basándonos en la bibliografía conocida, con la intención de dar una valoración de conjunto de los hallazgos efectuados hasta el momento. En las circunstancias actuales no existen datos suficientes que nos permitan establecer diferencias cronológicas en relación con los elementos morfológicos, las marcas o las decoraciones analizadas.

En la provincia de Huelva destaca la colección del museo Arqueológico de Riotinto así como otros ejemplares de las localidades de Campofrío, Tharsis¹⁶ y Nerva¹⁷.

En la ciudad de Huelva, en la necrópolis localizada en la calle Onésimo Redondo, como ajuar de una tumba de inhumación, una lucerna fechada en siglo III d. C. por la cronología de las restantes tumbas¹⁸.

En la provincia de Córdoba, conocemos un ejemplar en Cerro Muriano¹⁹.

En la provincia de Sevilla y pertenecientes a la colección del Museo Arqueológico, enumeramos los hallazgos de las siguientes localidades: Alcolea del Río (nº

(15) Luzón (1967) fig. 11, nº 55.

Belchior (1969) lám. I, nº 8.

(16) Luzón (1967) p. 138 y ss.

(17) López Rodríguez (1982) nota 49.

(18) Amo (1976) Tumba 2, fig. 40,12. La necrópolis es fechada por el autor en la segunda mitad del siglo III y los primeros años del IV d.C. (p. 97).

(19) Luzón (1967) p. 141, nota 10.

16); El Coronil (nº 7, 21, 27 y 33); Salteras (nº 39); Tocina (nº 11); Dos Hermanas²⁰ y Villanueva del Río y Minas, ya mencionada anteriormente.

También en la colección del Museo y procedente de las excavaciones en el casco antiguo de Sevilla: Patio de Banderas (nº 9 y 16) y calle Cuesta del Rosario (nº 3).

De Itálica (Santiponce) existen varios ejemplares (nº 22, 24, 36 y 38) y, más concretamente, del teatro (15 y 26) y de la necrópolis (nº 18, 28, 29 y 32). También una lucerna de las excavaciones de la Calle Santo Domingo²¹. Son de Itálica, con gran probabilidad, las conservadas en la colección de la Condesa de Lebrija (Sevilla)²².

Citaremos por último, dentro de la provincia de Sevilla, un ejemplar en el Museo de la necrópolis de Carmona²³.

En el Norte de España destaca el ejemplar citado anteriormente de Huerña (León) y una lucerna de Lérida en el Museo de Cervera²⁴.

En Portugal los hallazgos de lucernas de esta tipología son muy abundantes, especialmente en el Sur. Conocemos ejemplares en las localidades de Mértola, Lagos, Tavira, Vila Real de S. Antonio, Castelo Branco y Aljustrel²⁵. Numerosas lucernas se han localizado en el Algarve sin que podamos especificar su procedencia exacta²⁶. También sin procedencia se conservan distintas piezas en los Museos de Faro, Évora, Beja²⁷ y en los Museos Soares do Reis, V. Leite de Vasconcellos²⁸ y Biblioteca Nacional de Lisboa²⁹.

En contextos arqueológicos más concretos conocemos las ya citadas de la Necrópolis de Valdoca (Aljustrel), las de Peroguarda (Ferreira do Alentejo)³⁰ y Coimbra³¹.

Fuera de la Península se localizan en Marruecos, procedentes de Lixus (Larache) y Thamusida³².

Esta dispersión permite centrar el núcleo de fabricación del tipo en el Suroeste de la Península Ibérica con una pequeña difusión hacia el norte de España y hacia

(20) Procedentes de las excavaciones de Oripipo y en proceso de estudio.

(21) León (1982) fig. 5.

(22) López Rodríguez (1981) p. 13.

(23) Bendala 819769 nº 8, lám. LXXIX.

(24) Lara (1975) nº 3.

(25) Ferreira de Almeida (1953):

Mértola: nº 110.

Lagos: nº 116 y nº 117.

Tavira: números 120, 126 y 250.

Vila Real de S. Antonio: números 124, 125 y 249.

Castelo Branco: nº 247.

Aljustrel: nº 118.

(26) Ferreira de Almeida (1953): Procedentes del Algarve: números 123, 248, 251 y 252.

(27) Ferreira de Almeida (1953):

Museo de Beja: nº 111 y nº 115.

Museo de Faro: nº 114 y nº 253.

Museo de Évora: nº 119.

(28) Ferreira de Almeida (1953): Museo Soares dos Reis (nº 1229) y Museo J. Leite de Vasconcellos (números 127, 113 y 264).

(29) Alarçao (1966) p. 26, nota 1: De Mértola y sin procedencia, respectivamente.

(30) Nunes Ribeiro (1959) números 3, 4 y 5.

(31) Belchior (1969) lám. I, 6 y 7.

Mountinho-Ponte (1976): números 21 a 28, lám. XXIV.

(32) Ponsinch (1961) lám. IV, nº 24.

(33) Rebuffat (1977) nº 696, lám. 40, termas.

el Norte de Africa. La denominación de lucernas *Béticas* es acertada si consideramos esta provincia como su núcleo originario. Ahora bien, teniendo en cuenta la abundancia de los hallazgos en Lusitania creemos necesario matizar esta definición. Consideramos primordial -por encima de la denominación específica que reciba este tipo- conocer contextos arqueológicos concretos que permitan clarificar una información que por el momento y , a pesar del amplio número de hallazgos, se presenta incompleta y difusa.

BIBLIOGRAFIA

- Alarçao, J. y E.: "O espólio da necrópole luso-romana de Valdoca (Aljustrel). *Conimbriga* V, 1966, pp. 7 a 104.
- Amaré Tafalla, M.T.: "Nota sobre una lucerna de la Colección Gutierrez Achútegui de Calahorra". *Calahorra . Bimilenario de su fundación . Actas del Primer Symposium de Historia de Calahorra..* 1984, pp. 139-142.
- Amo y de la Hera, M. del: "Necrópolis romana en la calle Onésimo Redondo". *Huelva Arqueológica*, 2 1976, pp. 89-97.
- Balil, A.: "Estudios sobre lucernas romanas" II. *Studia Archaeologica*, nº 62. Valladolid 1980.
- Belchior, C.: *Lucernas romanas de Conimbriga*. Ministerio da Educação Nacional. Museu Monográfico de Conimbriga. Coimbra 1969.
- Bendala Galán, M.: *La necrópolis romana de Carmona (Sevilla)*. Excma. Diputación Provincial. Sevilla 1976.
- Bendala, M. y Negueruela, I.: "Baptisterio paleocristiano y visigodo en los Reales Alcázares de Sevilla". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 10 1980, p. 335.
- Deneauve, J.: *Lampes de Carthage*. C.N.R.S. París 1969.
- Domergue, C. y Martín, Th.: "Minas de oro romanas de la provincia de León. II. Huerña: Excavaciones 1972-73". *Excavaciones Arqueológicas en España*, 94, 1977. Madrid.
- Fernández Chicarro, C.: "La colección de lucernas antiguas del Museo Arqueológico de Sevilla". *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales 1952-53*, XIII- XIV. Madrid 1956, p. 61-124.
- Ferreira de Almeida, J.A.: "Introdução ao estudio das lucernas romanas en Portugal". *O Arqueologo Portugues*. Nova Serie II, 1953, p. 5-208.
- Lara Peinado, F.: "Estampillas romanas inéditas del Museo de Cervera, Lérida" *XIII Congreso Nacional de Arqueología*. Huelva 1973. Zaragoza 1975, p. 243-256.
- León, P.: "Calle de Santo Domingo". *Excavaciones Arqueológicas en España*, 121, 1982. p. 243-259.
- López Rodríguez, J.R.: "Cuatro lucernas hispanorromanas" *Homenajea Conchita Fernández Chicarro*. Ministerio de Cultura. Madrid 1982, p. 379-390.
- Luzón, J.M.: "Lucernas romanas de Riotinto". *Archivo Español de Arqueología*. XL. 1967, p. 138-150.
- Mountinho Alarçao, A. y Ponte, S. da: "Céramiques diverses et verres", *Fouilles de Conimbriga*, VI, 1976, p. 93 a 150.
- Nunes Ribeiro, F.: "Lucernas romanas de Peroguarda". *Arquivo de Beja*, XVI. Beja 1959, p. 79 a 102.

- Ponsich, M.: *Les lampes romaines en Terre cuite de la Mauretania tingitane*. Publications du Service des Antiquités du Maroc. Fascicule 15. Rabat 1961.
- Raddatz, K.: *Mulva I: Die grabungen in der necropole in den jahren 1957 und 1958*. Madrider Beiträge. 1973.
- Rebuffat, R.: "Thamusida III. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc". *Melanges d'Archeologie d'Historie*. Suppléments, 2.
- Rodríguez Neila, J.F.: "Lucernas romanas expuestas al público en el Museo Arqueológico de Córdoba". *Corduba*, 7. 1978-79.
- Santos Gener, S. de los: "Monturque (Córdoba). Las Pozas". *Noticiario Arqueológico Hispánico* I, 1952, p. 163-167.
- Santos Gener, S. de los: "Adquisiciones en el Museo Arqueológico de Córdoba". *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, XVI-XVII. 1955-1957.
- Sotomayor, M. y otros: "Los alfares romanos de Andujar (Jaén). Dos nuevas campañas. Agosto y Septiembre 1973". *Noticiario Arqueológico Hispanico*. Arqueología 4. 1976, p. 111 a 148.
- Sotomayor M. y otros: Los alfares romanos de los alfares de Andújar (Jaén). Campañas 1978-79. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 11. 1981 p. 307 a 368.
- Vegas, M.: "Munigua, Casa 6. Estudio de los materiales para fechar las habitaciones y el pozo". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 23, 1985, p. 269 a 289.
- Vegas M.: *Mulva II*. Madrider Beiträge. Band 15. 1988.



FIGURA 1. Dibujo de la cabeza y tórax de un insecto. Se muestran los detalles de la estructura de la cabeza, las antenas y el tórax con sus apéndices.

FIGURAS



Figura 1: 1) 801, 2) 803, 3) 804, 4) 807, 5) 816 y 6) 817.

Lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.

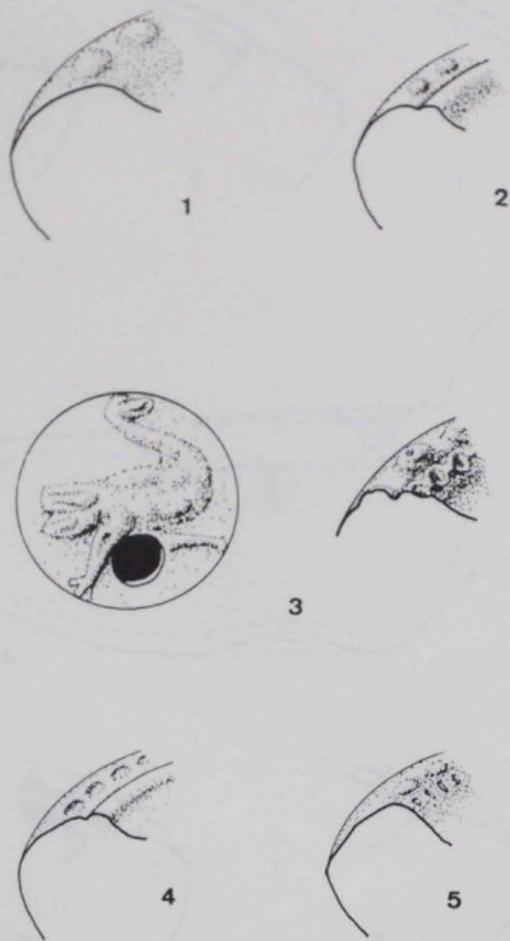


Figura 2: 1) 828 2) 834, 3) 831 4) 837 y 5) 838.

Lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.

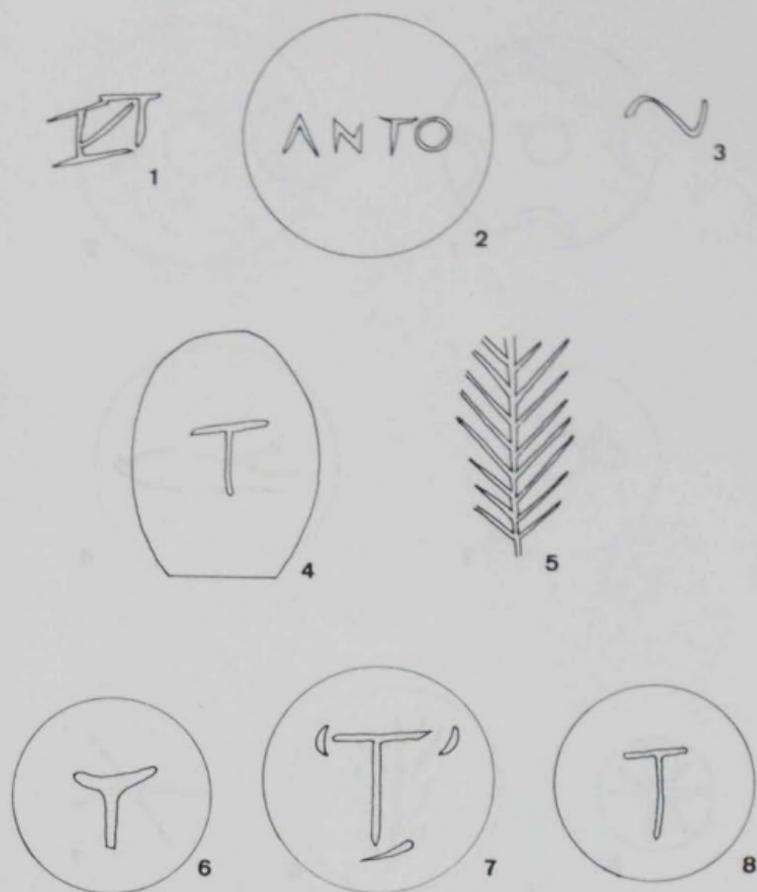


Figura 3: 1, 2 y 3) 817, 4 y 5) 803, 6) 805, 7) 839 y 8) 816.

Lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.

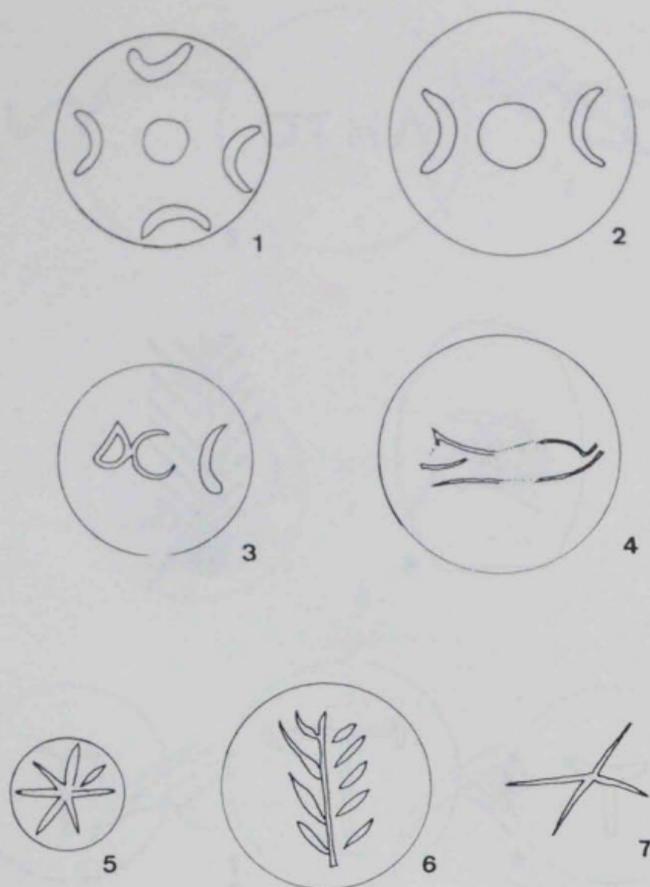


Figura 4: 1) 819, 2) 807, 3) 830, 4) 838, 5) 833, 6) 834 y 7) 837.

Lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.



LAMINAS



1



2



3



4

Lámina 1: 1) 800, 2) 802, 3) 804 y 4) 805.

Lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.



1



2



3



4

Lámina 2: 1) 807, 2) 809, 3) 812 y 4) 816.

Lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.

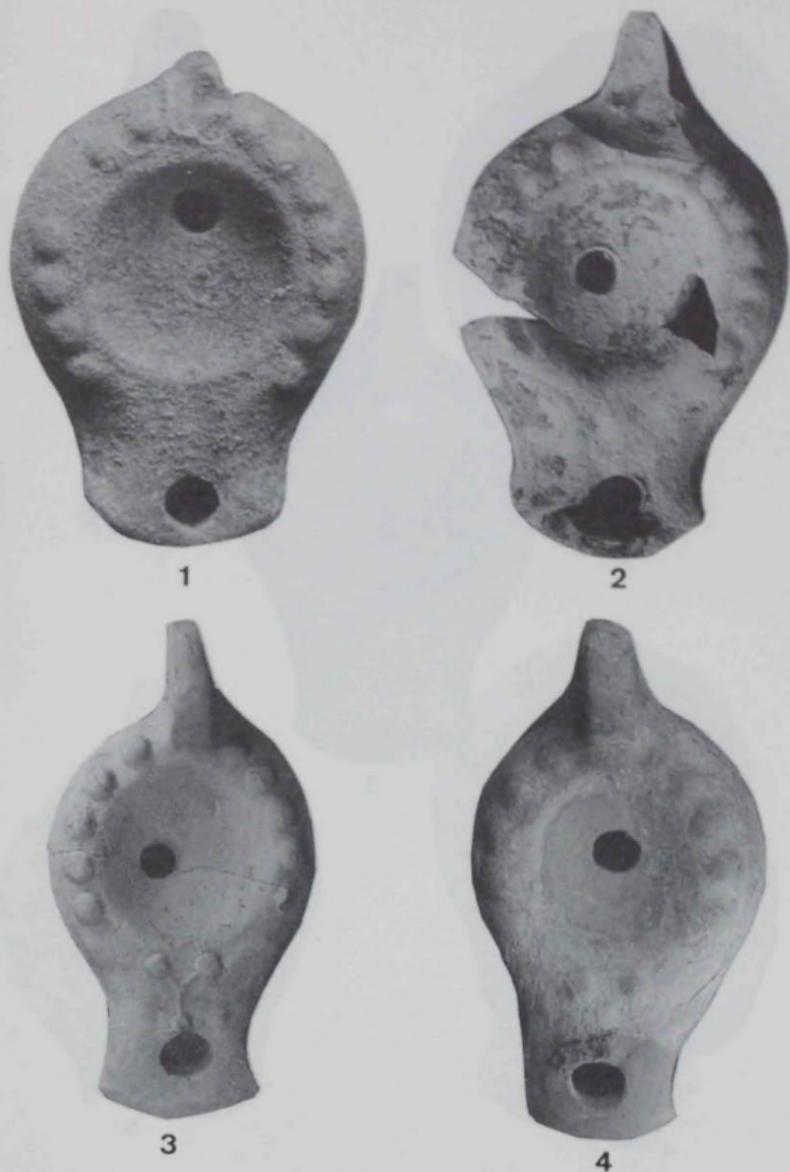


Lámina 3: 1) 819, 2) 820, 3) 827 y 4) 828.

Lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.

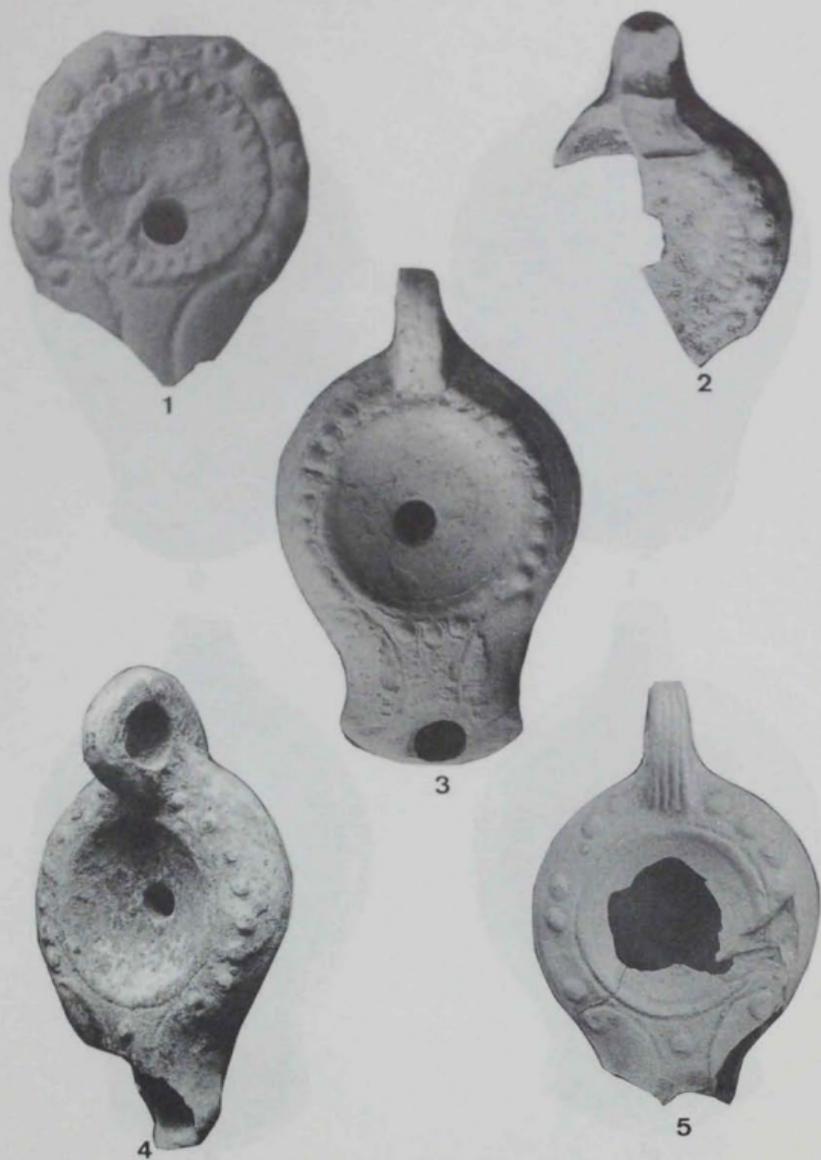


Lámina 4. 1) 831, 2) 832 4) 834 y 5) 835.

Lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.

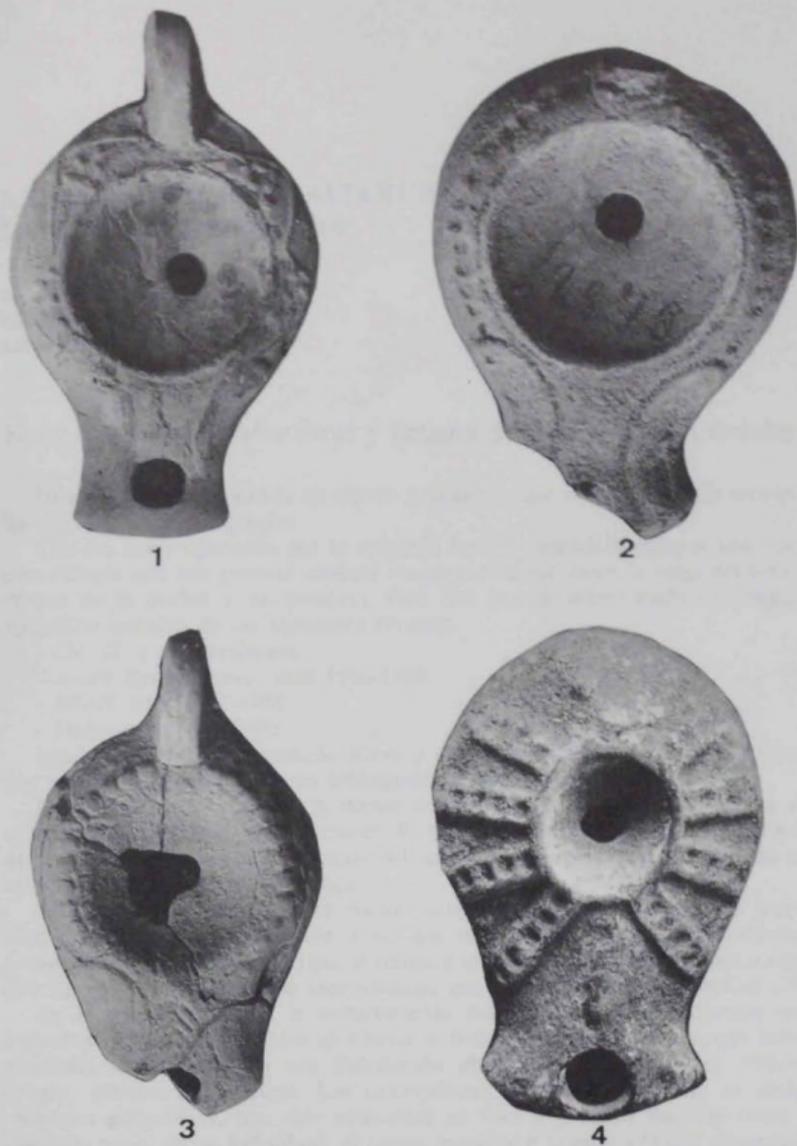


Lámina 5: 1) 836, 2) 837, 3) 838 y 4) 839.

Lucernas derivadas del tipo Dressel 9 en la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.